

# LA BIBLIOTECA: LECTURA, ESCUELA Y LITERATURA



Este libro ha sido escrito para docentes, bibliotecarios y, en general, para todos aquellos que lleven adelante propuestas como promotores de lectura. Los temas que se desarrollan están relacionados con las bibliotecas, los libros y qué se puede pensar a partir de ellos: cómo desarrollar el vínculo entre los textos escritos, los libros y la escuela; cómo organizar el espacio y los materiales; la selección de textos; la relación entre la biblioteca institucional con la de aula o el rincón de las salas de Jardín; la biblioteca para bebés; la formación de lectores críticos; la producción escrita infantil. Además, se incluyen algunas sugerencias desde la didáctica: se desarrollan secuencias y proyectos para que, a partir de ellos, cada uno de los lectores de este texto juegue e imagine los propios adaptándolos a su contexto y grupos particulares.

Los autores han trabajado como pareja didáctica en escuelas y Jardines y han escrito en colaboración varios cuadernillos para la Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires y un libro sobre lectura y escritura. En esta oportunidad, reflejan ese recorrido en una mirada sobre los libros y las bibliotecas desde el quehacer docente y la promoción de la lectura.



ISBN 978-987-1561-91-9



9 789871 156191



# LA BIBLIOTECA: LECTURA, ESCUELA Y LITERATURA

LA BIBLIOTECA: LECTURA, ESCUELA Y LITERATURA

Mario Lillo  
Beatriz Irene Ortiz



Mario Lillo  
Beatriz Irene Ortiz

# LA BIBLIOTECA: LECTURA, ESCUELA Y LITERATURA



EDITORIAL HOLA CHICOS

Av. Callao 1121 4º "D" (1023) CABA, Argentina.

Tel. / Fax (011) 4812-1800 / 4815-1998

e-mail: holachicos@editorialholachicos.com.ar

www.holachicos.com.ar

La biblioteca: lectura, escuela y literatura

Autores: Mario Lillo • Beatriz Irene Ortiz

Diseño de tapa e interior: Donagh I Matulich

ISBN: 978-987-1561-91-9

Producción gráfica de 2.00 ejemplares realizada por  
Printerra en el mes de enero de 2015.

Lillo, Mario Damián

La biblioteca : lectura, escuela y literatura / Mario Damián

Lillo y Beatriz Irene Ortiz. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de  
Buenos Aires : Hola Chicos, 2015.

96 p. ; 24x17 cm.

ISBN 978-987-1561-91-9

1. Biblioteca Escolar. I. Ortiz, Beatriz Irene  
CDD 027.8

© 2015 H ola Chicos S.R.L.

Queda hecho el depósito que solicita la Ley 11.723  
Libro de edición argentina.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.



# ÍNDICE



Introducción .....	5
<b>PRIMERA PARTE: ENTRE LIBROS Y BIBLIOTECAS</b>	
<b>La biblioteca, un encuentro con otros mundos .....</b>	<b>11</b>
<b>La biblioteca .....</b>	<b>15</b>
Su espacio .....	15
Organización de su material .....	17
<b>Qué materiales son los más adecuados .....</b>	<b>20</b>
Los niños tienen que tener a su alcance todo tipo de material de lectura .....	20
<b>Eligiendo los libros de la biblioteca .....</b>	<b>22</b>
Los niños disfrutan con textos seleccionados cuidadosamente ..	23
Los libros atractivos dan ganas de leer .....	33
<b>La biblioteca de aula y el rincón de biblioteca .....</b>	<b>37</b>
<b>Biblioteca para bebés .....</b>	<b>40</b>
Elegimos, ¿y después? .....	47
Un lector se forma desde los primeros días .....	49
<b>Los niños forman parte de una comunidad lectora .....</b>	<b>51</b>



<b>SEGUNDA PARTE: MEDIADORES Y PROMOTORES EN ACCIÓN</b>	
<b>Mediadores y promotores de lectura</b> . . . . .	55
<b>¿Es mejor narrar o leer en voz alta?</b> . . . . .	59
¿Cómo se narra? . . . . .	61
¿Cómo se lee en voz alta? . . . . .	63
<b>Frecuentación y exploración de los distintos materiales de lectura en la biblioteca</b> . . . . .	64
<b>Cuándo y cómo interviene el docente-promotor</b> . . . . .	66
<b>La lectura infantil</b> . . . . .	69
¿Cómo se forma un niño lector? . . . . .	70
Los niños leen solos y en grupo. . . . .	73
Los niños tienen otras maneras de leer . . . . .	73
Los niños leen literatura y son libres de construir infinitos significados . . . . .	74
<b>La producción escrita infantil</b> . . . . .	75
<b>Algunas propuestas para organizar la acción</b> . . . . .	78
Acciones y actividades . . . . .	78
Secuencias didácticas . . . . .	83
Proyectos y promoción de la lectura . . . . .	86
<b>A modo de cierre</b> . . . . .	89
<b>Bibliografía</b> . . . . .	93



# INTRODUCCIÓN



La escuela es, sin duda, el lugar donde se tiene que encontrar y brindar la oportunidad para que los niños participen de distintas experiencias y actividades relacionadas con producciones culturales asociadas, por nombrar algunas: el teatro, la música, la lengua, el juego y los libros.

En este libro, nos interesa desarrollar básicamente el vínculo que se establece entre los textos escritos y sus portadores en la escuela, y en el espacio particular de la biblioteca, ya sea institucional o del aula, porque los textos, sus portadores y la escuela pueden ser un punto de partida para que los niños hablen, escuchen, lean y produzcan textos propios de manera autónoma y original, en diversos contextos comunicacionales, incluyendo el ficcional.

Hemos incorporado un punto específico sobre la biblioteca para bebés para destacar la importancia de este encuentro temprano entre el niño y los libros, que marcará su camino como lector de manera profunda y significativa.

El contacto que puedan establecer los niños y niñas con la lengua escrita, sus diversos portadores y los libros en especial será irremplazable para su escolaridad futura; de ahí la importancia de contar con un espacio como la biblioteca que les permita conocer, buscar información, escuchar, leer textos literarios, conversar sobre lo leído y escuchado, y, como ya hemos señalado, producir sus propios textos.

Es aconsejable que el docente, para llevar adelante el rol de mediador y/o promotor de lecturas, cree condiciones donde los textos se



incorporen al aula o a la sala, mostrándoles libros, compartiendo, comentando lo leído; se comprometa proponiendo gran variedad de actividades, con una correcta fundamentación de sus propuestas didácticas, una planificación que dé cuenta de los contenidos que enseña y del enfoque pedagógico que adopta.

Sin olvidar que estas experiencias deben resultar agradables y entretenidas para los niños porque si no, se corre el riesgo de alejarlos de los textos, como describe tan bien Lewis Carroll en el comienzo de la novela *Alicia en el país de las maravillas*: “Alicia empezaba a estar harta de seguir tanto rato sentada en la orilla, junto a su hermana, sin hacer nada: una o dos veces se había asomado al libro que su hermana estaba leyendo, pero no tenía ilustraciones ni diálogos”, ‘¿y de qué sirve un libro —pensó Alicia— si no tiene ilustraciones ni diálogos?’”.

Podría reformularse esta pregunta en la siguiente: ¿De qué le sirve un libro a un niño si no se lo convierte en un objeto lleno de vida y significado, un objeto que despierte la curiosidad y las ganas de explorarlo, de tenerlo?

Las secuencias didácticas y los proyectos áulicos basados en un repertorio variado y significativo son propuestas muy adecuadas a la hora de pensar en acciones que despierten la curiosidad y donde se articulen distintos tipos de contenidos disciplinares. La participación de los niños se dará desde su propia historia, sus vivencias y experiencias singulares con los textos y sus particularidades culturales, producto de su contexto familiar; será la escuela la encargada de respetar estas diferencias, señalándolas positivamente, para la valoración de todo el grupo.

Algunos de los temas para tener en cuenta a la hora de pensar en los textos en la escuela y en la biblioteca institucional, y que recorreremos juntos en este libro, son: la biblioteca como espacio concreto para leer y generar proyectos con los niños y la comunidad; la selección del material; los adultos como mediadores entre los niños y los libros, y los docentes como promotores especializados en esta mediación; la transmisión del material: lectura en voz alta, narración oral, lecturas no convencionales, escritura; y, por último, la producción de materiales y textos tanto orales como escritos.



*Primera Parte*



# ENTRE LIBROS Y BIBLIOTECAS







Yo no sé muchas cosas, es verdad.  
Digo tan solo lo que he visto.  
Y he visto:  
que la cuna del hombre la mecen con cuentos,  
que los gritos de angustia del hombre los ahogan con versos,  
que el llanto del hombre lo taponan con cuentos,  
que los huesos del hombre los entierran con cuentos.  
Y que el miedo del hombre...  
Ha inventado todos los cuentos.  
Yo sé muy pocas cosas, es verdad,  
pero me han dormido con todos los cuentos...  
Y sé todos los cuentos.

León Felipe, *Antología Rota*





# LA BIBLIOTECA, UN ENCUENTRO CON OTROS MUNDOS



Después de esta introducción, no podemos dejar de pensar en la relación de la humanidad con los relatos y los poemas, *en nuestra relación con la palabra poética, con nuestra experiencia lectora*, en todos los cuentos que nos rodean, que hemos escuchado y leído, en quienes nos acercaron la poesía y la literatura en general; en la importancia de esas experiencias que seguramente comenzaron en nuestra primera infancia y que nos han marcado para siempre.



Desde las primeras canciones de cuna, pasando por nuestro primer libro de lectura hasta la actualidad, siempre nos vuelve a la memoria la figura de un adulto que nos alentó a escuchar, a leer, a escribir, a buscar nuestro camino en el bosque de los relatos hasta llegar a ser lectores críticos que pueden hacer uso de la palabra en forma personal.

Estos momentos de encuentro entre los textos, con la presencia de un transmisor y alguien que los recibe, siempre se realizan en escenarios o espacios concretos, puede ser el dormitorio de nuestra infancia o al aire libre, alrededor de una fogata o en un escenario especializado en estas experiencias, como es la biblioteca.

Hay gran variedad de bibliotecas: las que están en nuestras casas y que muestran el camino lector de toda una familia, a veces desde generaciones anteriores; las bibliotecas de instituciones dedicadas al saber, como las universidades o instituciones similares; otras bibliotecas más cercanas, como las barriales, las populares, las escolares y las de las aulas. Hay muchos tipos de bibliotecas, pero todas tienen algo en común: son puertas que están esperando a aquellos que quieran abrirlas para llegar a otros mundos, esos que están dentro de los libros y que reviven cada vez que un lector entra en ellos.

Uno de los principales desafíos para los docentes es tratar de motivar y estimular a los niños en la lectura. Pensamos que una de las maneras más productivas es reflexionar sobre las propuestas para la biblioteca institucional o la del aula, que se pueden transformar en un centro de actividades para el grupo.

También es conveniente impulsar en nuestra sociedad la presencia de los libros y otros portadores textuales de difundida circulación, de todo tipo de textos, de actividades de lectura y escritura significativas, que permitan la participación de todos. Y nuevamente se presenta la biblioteca como un espacio privilegiado donde recrear esta circulación y la presencia contextualizada de los portadores.



Así que, para comenzar, enunciaremos cuáles son para nosotros las principales funciones que desempeña la biblioteca escolar en general, más allá de características particulares:

- **Función educativa:**

Está íntimamente relacionada con el rol y la tarea del docente como promotor de lectura en la biblioteca.

El maestro, cuando es necesario, asume algunas tareas propias de un bibliotecario: organiza el material, lo ordena al finalizar las actividades, registra los préstamos de los libros en los carnets de los lectores y en la ficha del libro, etcétera.

Además, es fundamental que signifique el espacio de la biblioteca como un lugar asociado al placer y al entretenimiento, creando y motorizando proyectos que lo ayuden a organizar su estancia con los niños allí, ofreciendo recorridos de lectura y búsqueda de material que sorprendan y despierten la curiosidad de los niños y niñas. La escuela debe ser consciente de la importancia de la presencia de la biblioteca dentro de ella e incorporarla en las actividades cotidianas de una manera fluida, no como una imposición ni como una obligación. De esta manera, los alumnos tendrán una actitud del mismo tipo y sus familias también.

- **Función comunitaria:**

La presencia de una biblioteca en una institución escolar cobra un significado real cuanto más logra movilizar a toda la comunidad: los docentes, las familias, los alumnos y alumnas, y todos aquellos que quieran colaborar con su mantenimiento y su funcionamiento.

En este sentido, será fundamental la manera en que la escuela involucre a todos los que intervienen en ella, a través de un proyecto institucional que contemple sucesivas acciones a mediano y largo plazo que se refieran, por ejemplo a: renovación del material bibliográfico; ayuda para repararlo; colaboración para ordenar el espacio y el material; compromiso con los préstamos domiciliarios; o alentar a las familias para que se asocien a bibliotecas municipales o populares cercanas a la escuela.



- **Función cultural:**

Hace muchos siglos que nuestra cultura occidental ha elegido al libro como el principal portador de conocimientos y saberes considerados como fundamentales para todos los que pertenecemos a ella, y, de la misma manera, los textos literarios circulan y son reconocidos como arte, a partir de su presencia en los libros.

Por lo tanto, cuando las escuelas abren la posibilidad de que haya una biblioteca para todos, esto involucra la necesidad de proyectar a los alumnos y alumnas como usuarios de bibliotecas y, por ende, a los niños como lectores asiduos. El resultado de esto es construir estrategias de promoción de la lectura que transforman a la escuela en un ámbito de difusión y de promoción del libro en la primera infancia, como consecuencia, los padres también podrán entender la importancia de la presencia de este espacio institucional, como representante de la cultura y como mediadores de esta con sus hijos.

Para cerrar, luego de repasar algunas de las funciones centrales de una biblioteca escolar, vamos a desarrollar varias posibilidades para el armado de una biblioteca:



# LA BIBLIOTECA



Antes de pensar en qué libros hay que incluir en una biblioteca o qué otros materiales podrían estar presentes, vamos a plantear cuáles son los elementos básicos que debe tener una biblioteca. Para esto, partiremos de esta definición:

La biblioteca es un **espacio** que cuenta con **libros y otros materiales gráficos, ordenados** con un cierto criterio.

Veamos primero qué hacer con ese espacio, cómo organizarlo:

## **Su espacio**

La biblioteca de una institución tendría que tener un espacio propio y diferenciado del resto de la escuela. La condición más importante es que se adapte a los usuarios, o sea, a los niños.



La manera ideal de elegir un lugar para ubicarla es buscar un espacio aunque sea pequeño, con luz natural y bien ventilado, independiente de la circulación de la institución, porque las actividades que se realizan en ella requieren calma, concentración y también un ambiente de intimidad.

Algunos puntos para tener en cuenta en la organización de este sitio son:

- Decorar el ambiente con colores agradables, para crear un espacio cálido.
- Ubicar los libros en estantes y en expositores, al alcance de los niños para que los elijan libremente; además de otros soportes como cajas, para ofrecer otros materiales, por ejemplo, volantes, folletos, diarios y revistas, entre otros.
- Disponer almohadones cómodos, sobre una alfombra para que los niños lean, además de las mesas y las sillas más convencionales.
- Colocar láminas o *posters* de escenas de lectura, dibujos y textos de los niños o seleccionados por ellos; o reproducciones de cuadros famosos con el propósito de enriquecer el lugar con otras manifestaciones artísticas.
- Colocar una cartelera con las novedades bibliográficas y noticias de la biblioteca. Por ejemplo: "Llegaron nuevos libros"; "Hoy viene un narrador" o "La mamá de Facu nos viene a ayudar".
- Disponer de un fichero para poner material de registro del inventario de los libros y las fichas o carnets de lectores de los niños y niñas.

Ahora señalaremos algunas posibilidades sobre la organización y el orden de los materiales bibliográficos.



## Organización de su material

Muchas veces se ha planteado como obstáculo para abrir una biblioteca institucional el hecho de no tener un bibliotecario o bibliotecaria. Preguntas como: ¿Quién es responsable de los libros? ¿Quién se encarga de ordenarlos? ¿Quién nos enseña a ordenar una biblioteca? Son solo algunos de los interrogantes que se pueden generar a la hora de planificar la presencia de una biblioteca en la escuela.

En la práctica podemos contestar que, ante la ausencia de un bibliotecario o bibliotecaria, hay una sola respuesta: TODOS. Es un proyecto de todos y por eso es responsabilidad de todos los docentes, tanto su organización como su sostenimiento.

Algunas de las tareas básicas desde la organización que hay que tener en cuenta son:

- **Inventario del material:** las escuelas deben tener un inventario de los bienes y objetos que poseen, los libros no necesariamente tienen que figurar allí, pero sí hay que contar con una carpeta o libro donde estén registrados todos los libros para su control. No es necesario catalogarlos, pero sí darles un número para su registro y a fin de año, revisar si están todos, y los que no estén serán dados de baja.
- **Clasificación del material:** una biblioteca debe estar ordenada según un criterio de clasificación, de lo contrario, la tarea de seleccionar el material para trabajar con los niños puede ser difícil, olvidar un título o no encontrarlo en su lugar cuando se lo busca es igual a no tenerlo; por eso es importante que todos los docentes estén de acuerdo con el criterio de clasificación que se adopte. El más sencillo es por género literario: cada género tendrá un color, por ejemplo:

Género literario	Color
Narrativo	Verde
Lírico	Rojo
Dramático	Amarillo



Una vez que se decidan los colores, se pondrá una cinta adhesiva en el lomo y parte de la tapa del libro, así se podrá reconocer a qué género pertenece tanto cuando está en un estante como en un exhibidor.

Como habrá libros con textos no literarios, se aconseja incluir una categoría de libros informativos y otra para los libros-álbum, que muchas veces no tiene textos que entren en la categoría estética de lo literario, por ejemplo:

Libros informativos	Azul
Libros-álbum	Naranja

Si los libros están ubicados en una biblioteca o exhibidor con estantes, cada estante será identificado con el mismo color de un género o tipo de libro, y de esta forma los niños y niñas podrán seleccionar los libros de manera autónoma, y luego de la visita, podrán ordenar el material en el lugar que le corresponde.

Una biblioteca tendrá un reglamento que indique qué se puede hacer en ella y con los libros que están en ese lugar. Sería útil que los niños intervengan en su confección, para saber cuáles son sus derechos y obligaciones y conseguir un mayor compromiso a la hora de hacerlo cumplir.

Si llegamos a la etapa de los préstamos domiciliarios, es aconsejable reunir a los papás, leerles el reglamento y pedirles que sean responsables de que se cumpla en sus hogares; si los niños ven que toda la familia cuida los libros, los lee y los respeta, será natural para ellos adoptar la misma actitud. Cuando la institución está en una comunidad donde los libros no tienen una presencia frecuente en sus hogares, se pueden proponer talleres para las familias, con mesas de libros de textos de literatura e informativos para que reflexionen sobre la lectura propia y con sus hijos.

La presencia y asistencia a una biblioteca escolar puede transformarse en la iniciación a ser un usuario frecuente de las bibliotecas barriales,



populares o las que estén en otras instituciones, entonces, hay que llevar adelante ciertos usos sociales como el de un carnet que identifique al lector y donde se plasmen sus lecturas. De esta manera, puede comenzar a registrarse su “biografía lectora”, que empieza a tomar importancia al revisarse el rol de lector, en este proceso complejo que significa construir la “competencia lectora”.

Durante años, las figuras del autor y del texto ocuparon el centro de los estudios del acto de leer. Luego, comenzó a resignificarse el papel del lector, que de ser un testigo silencioso del arduo trabajo de otro (el autor), pasa a tener un rol activo y decisivo dentro de la lectura. Son sus experiencias, sus vivencias, sus anteriores trayectos lectores junto a sus conocimientos los que permitirán significar y comprender un texto, casi forzarlo a que se deje entender.

De ahí, la importancia de registrar su biografía como lector, dado que cuanto más rica, variada y entretenida en el tiempo sea, mayores posibilidades tendrá de constituirse en un lector competente.

